



HAL
open science

Factores de construcción de la idea de vergüenza en el XVIII

Enrique Wulff

► **To cite this version:**

Enrique Wulff. Factores de construcción de la idea de vergüenza en el XVIII. XV Encuentro de la Ilustración al Romanticismo, May 2011, Cadix, España. hal-01219052

HAL Id: hal-01219052

<https://hal.science/hal-01219052>

Submitted on 20 Dec 2015

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

FACTORES DE CONSTRUCCIÓN DE LA IDEA DE VERGÜENZA EN EL XVIII

Enrique Wulff

Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Celectr.: enrique.wulff@yahoo.de

La exploración del «libertino y el nacimiento del capitalismo» resulta ideal para conceptualizar el conflicto que supone la vergüenza. Éste libro, prologado en 1981 desde uno de los sectores más sofisticados de Santiago de Chile, forma parte del corpus identitario de la Organización Juvenil Española. El título, no debe su carisma de lección contra los fisiócratas, más que a la transgresión de trasladar el enfrentamiento a una discusión sobre la humillación ligada a la masonería. Las fuentes (playboy, penthouse) que informan esta historia de las extravagancias de la razón, son las propias de la mortificación, la apatía y el embarazo, instrumental de la literatura fascista. Para dar rienda suelta al lenguaje de la vergüenza en estos primeros momentos posteriores al 23F, el conflicto interno profundamente privado, se expresa en el eco explícito de las sociedades secretas («La Cagoule»). El pequeño círculo de lectores, al que ésta publicación se dirige, asiste a la caracterización regresiva de la conversión moral que subordina la política al progreso económico. El ocultismo y la filosofía mística francesa de finales del s. XVIII, «piensan» el comercio exterior, los salarios, los servicios, el desplazamiento de la población. La propiedad, será la cadena que mantenga el imperio frente a la vergüenza sin nombre, canal libre para banalizar la diferencia entre derecho civil y derecho político. La burguesía, abiertamente feroz, desprovista de pudor, sencillamente bárbara, acoge con agrado el ennoblecimiento. Para el discurso de la restauración, la introspección del libertino es importante en la larga contienda sobre la economía liberal. La vergüenza, por su bajo perfil en relación con los peligros de castigo y castración, resulta de una incapacidad y conduce a una actividad de ocultamiento y camuflaje. Las desagradables etapas de los envenenadores y espías a que pasa revista histórica éste libro, ponen de manifiesto de modo indirecto las capacidades para conocer que el contexto del golpe de estado prefiere mantener en secreto. Pretexto para manejos criminales, la carga contra Walras y Quesnay está inspirada por el abad del monasterio del Valle de los Caídos (Centro de Estudios Sociales). Alquimia del trabajo de los hombres, piedra filosofal de la economía, la movilidad de la población es una condición de la ciudad abierta sobre la que escribe Flores de Lemus en su correspondencia con el ministro García Alix. Es pues un asunto serio, cuyo desenlace está ligado a las actividades de los envenenadores como La Voisin (chambre de l’Arsenal). La frustración del proyecto de una bolsa de comercio (y de una academia de ciencias) bajo el reinado de don José I hace circular la idea de vergüenza. Un apunte para clasificar, los objetivos, ideales y valores de Mateu Orfila, al rechazar su nombramiento como profesor de química en 1815, sirve para exponer las dudas propuestas por este discurso sobre el XVIII.

INTRODUCCIÓN

A uno de los desacuerdos en la literatura sobre la vergüenza responde la pregunta acerca de hasta qué punto se encuentra ligada al contexto social.¹ Mientras hay quién sugiere que la vergüenza es un fenómeno social, y que como tal juega un papel importante en la confirmación de la estructura de la sociedad. Aduciendo que la vergüenza, como estadio inicial del desarrollo, es el primer paso central en el proceso de socialización. Otros argumentan que la vergüenza refleja sentimientos de fracaso a la hora de vivir en el nivel de los ideales y sentimientos morales propios más profundos. El grado en el que el sentido de la identidad depende del contexto social puede ser una reflexión acerca de la dependencia o independencia de un individuo dentro de un campo.

Hemos encontrado un concepto cuya tipología atiende a una antropología que está atenta a la historia. Un ejemplo es la *Relación histórica del viaje a la América meridional* de Juan y Ulloa en América entre 1735 y 1746, que hacía decir al inquisidor, el Marqués de la Regalía, en 1748, que el libro mostraría al mundo que «los españoles no han perdido ni el apetito ni el talento de los grandes empeños»; pero que en un razonamiento difícil de seguir apunta que no encuentra nada erróneo en el volumen de Juan, «antes bien dexa muy dignamente expressada la condenacion del sistema de Copernico aunque entre los Mathematicos Catholicos se haya propuesto como Hipotesi, por explicar con tal movim[ien]to, que confiesan fingido, los del orbe del Cielo, y sus astros».² Cuando el Marqués de la Ensenada pregunta sobre la venta del libro, los intendentes españoles responden informando que los Padres Berthier y Clairvoix de Paris lo leyeron enseguida, lo recomendaron mucho, y expresaron la opinión de que haría que los asociados franceses de Juan y Ulloa se avergonzasen. Y es que se habían mandado copias a los reyes de Portugal, Nápoles, y Francia, a la Royal Society de Londres, a la Académie des Sciences francesa, y a modo de triunfo a los miembros franceses de la expedición, Bouguer y La Condamine. La controversia atestigua que el libro es una imagen de su uso. Así en 1747, el año antes de que Ulloa publicara su *Relación histórica*, Voltaire hablaba de España como de un país sin a duras penas algún héroe y ni un sólo escritor. Sin embargo, cuando publicó el *Dictionnaire Philosophique* (1764) sabía que en España había al menos un escritor, porque citaba el *Viaje* y se refería a su autor como «le philosophe militaire Ulloa».

En las tierras de lenguas ibéricas, el siglo XVIII sufre de una falta de congruencia. Así mientras que para Juan Pablo Forner (1754-1797) es un «siglo de ensayos» – de peligrosas innovaciones políticas – , trabaja con el director de la fábrica de cristal de San Idelfonso, Domingo García Fernández (1759-1826), en 1787, analizando las aguas minerales de la sierra de Cuenca.³ Y García Fernández es un relevante ejemplo en el que podemos enmarcar a la administración ocupante, expresión de unos tiempos, los de Don José I, un rey preferible a Fernando VII para Alfonso Castelao.⁴

¹ Morrison, Andrew P. (1983), «Shame, ideal shelf, and narcissism», *Contemporary Psychoanalysis*, v. 19, n° 2, pp. 235-318.

² Informe del Marqués de Regalía fechado en Madrid el 10 de abril, 1747, en Archivo General de Simancas, Marina, leg. 712, «Exp[edien]te s[ob]re las obras de dn Jorge Juan, y dn Anto de Ulloa», en : Whitaker, Arthur P. (May, 1935), «Antonio de Ulloa», *The Hispanic American Historical Review*, v. 15, n° 2, pp. 155-194.

³ Forner, Juan Pablo; García Fernández, Domingo (1787), *Noticia de las aguas minerales de Solan de Cabras en la sierra de Cuenca*, viuda de Ibarra, Madrid.

⁴ Castelao, Afonso (1974), *Sempre en Galiza*, Galiza, Buenos Aires, p.407.

Si la vergüenza, en términos de identidad, se identifica con una fase de desarrollo del enfrentamiento entre autonomía y duda, el desecho poder central en 1808 provoca un pacto federal de las naciones españolas que le declaran la guerra a Napoleón. El otro límite, el del comienzo del siglo, está requerido también por una necesidad de reflexión. Para Juan Marichal, en los primeros veinticinco años no hay un sistema moral de objetos y valores, que sólo se desarrollará en el último cuarto de siglo, desde la muerte de Carlos III hasta las Cortes de Cádiz, para que el siglo pudiera ser él mismo.⁵

La deuda o el crédito moral que sigue al imperativo cultural del matrimonio es una dimensión de la experiencia de la vergüenza. José Clavijo y Fajardo (1726-1806), director del Real Gabinete de Historia Natural, rompe la promesa de matrimonio que hace a Marie, hermana de Beaumarchais. Monsieur Caron de Beaumarchais, nos dice en su cuarta memoria,

Au milieu d'une nation étrangère, je n'ai rencontré que grandeur, générosité, noble intérêt, service ardent, justice éclatante, et je n'aurais pas attendu dix ans à publier la reconnaissance que je garderai toute ma vie à la généreuse nation espagnole, si j'avais pu la faire éclater sans y mêler le récit d'un événement personnel qui ne pouvait intéresser que mes parents et moi.⁶

Clavijo (que se había comprometido por escrito)⁷ pierde su cargo, y escribe en junio de 1774,

Personne au monde n'a rien à me reprocher. Si j'ai eu des torts vis-à-vis mademoiselle Caron, je les ai réparés par mon retour, hors de là je n'ai à rougir d'aucune action de ma vie.⁸

del episodio se encarga Goethe, que escribe su drama *Clavijo* en 1774, el mismo año que el Werther.

Un lugar más en la constelación del siglo XVIII español, para la elaboración de nuestra capacidad para clarificar o amplificar la comprensión del fenómeno de la vergüenza, es la guerra por la «oreja de Jenkins» (1739-1742). En 1738, la South Sea Company empleaba unos 40 barcos de entre 150 y 200 toneladas (como consecuencia del Tratado de Utrecht, del 13 de julio de 1713) para su comercio con América que le permitía introducir 4800 esclavos anualmente. El ideal de perfección español, sufre de las declaraciones de Campomanes que hace reducir la flota española, en ese año anterior al desencadenamiento de la guerra, de 15000 a 2000 toneladas.⁹ Esta guerra por el asiento negrero es una de las más raras de la historia militar. Su nombre es expresivo de la

⁵ Marichal, Juan (1996), «De Pistoia a Cádiz: el itinerario de una generación española», en Marichal, Juan (1996) *El secreto de España, ensayos de historia intelectual y política*, Taurus, Madrid, pp.15-28.

⁶ Beaumarchais, Pierre Augustin Caron de (1859), *Mémoires de Beaumarchais dans l'affaire Goetzman*, Garnier, Paris, p. 393

⁷ «Nous soussignés Joseph Clavico, et Marie-Louise Caron, avons renouvelé par ce présent écrit les promesses mille et mille fois réitérées que nous nous sommes faites de n'être jamais l'un qu'à l'autre; et nous nous engageons de sanctifier ces promesses par le sacrement de mariage le plus tôt qu'il sera possible : en foi de quoi nous avons signé cet écrit entre nous», Beaumarchais, Pierre Augustin Caron de (1859), *Mémoires de Beaumarchais dans l'affaire Goetzman*, Garnier, Paris, p. 376.

⁸ Beaumarchais, Pierre Augustin Caron de (1859), *Mémoires de Beaumarchais dans l'affaire Goetzman*, Garnier, Paris, p. 397.

⁹ Kossok, Manfredo; Markov, Walter (1972), *L'Espagne et son empire d'Amérique : histoire des structures politiques, économiques et sociales, 1320/1824*, hispano americanas, Paris, pp. 78-79.

modificación de las ambiciones grandiosas de los contendientes (Inglaterra tuvo que renunciar a privilegios por valor de 100.000 libras esterlinas; pero la relación de fuerzas permaneció estable hasta la entrada tardía de España en la guerra de los 7 años, como parte del «pacto de familia» (1762-1763)). Significó la humillación de un capitán mercante británico, Robert Jenkins, por parte de un guardacostas español en 1731.

Un último episodio preliminar del carácter principalmente empático del gradiente de letargia y fracaso que delinea la vergüenza, «tuvo lugar, en el año 1749 y por orden del rey Fernando VI, la Prisión General de los gitanos».¹⁰ El ordenamiento militar borbónico, en las Ordenanzas Generales de 1702, sustituye los tercios por los regimientos e impone la implantación de las quintas para la captación de reclutas. Esclavos, reclutas y mercaderes de quintos intervienen en el paralelismo entre medidas censitarias y situación militar que caracteriza el período del final de la guerra de sucesión al comienzo de las acciones punitivas contra los gitanos en 1745. La máscara del asimilacionismo puesta en marcha en fiestas en honor de Fernando VI por las propias colectividades gitanas cae ante una política de mortificación y humillación. Que, en 1749, consigue meter en prisión a más de 12.000 personas.¹¹ El ataque y asalto militar a los barrios gitanos de toda España, tiene lugar con la exactitud de una vasta y compleja operación de guerra. Y aún cuando la pragmática de 1783 imponía penas a quienes injuriaran llamando gitana a cualquier persona, la reimpresión de 1787 de la «Obra pía» (1767) de Bernardo Ward, perseguía que se debería señalar,

[...] algún paraje de América, lexos de los demás vasallos españoles... se podría formar una colonia con ellos, con esperanza de que diera bastante utilidad. Esto podría ser en las riveras del río Orinoco, en donde ay... un gran acopio de pescado... se podría establecer en aquel paraje una pesquera excesivamente superior a la de Terranova y suficiente para el abasto de España y otros países de Europa.¹²

Esta dinámica del abandono y la desintegración es la propia de la vergüenza, dirigida al ocultamiento y a la actividad compensatoria para camuflar un defecto.

Las ordenanzas de Carlos III, para un general que tenía a su cargo la formación de las oficiales en el segundo cuarto del siglo XX, jamás envejecen.¹³ Inspiradas en el reclutamiento obligatorio (un retorno a la barbarie¹⁴); expresan la finalidad que recogen las palabras de Federico de Grande «Si mis soldados empezaran a pensar, ni uno sólo

¹⁰ Zoido Naranjo, Antonio (2009), *La ilustración contra los gitanos : antecedentes, historia y consecuencias de la Prisión General*, Signatura, Sevilla, p.22.

¹¹ En las explotaciones mineras de Almadén (Puerto Real), y en los Arsenales de Cádiz, Ferrol y Cartagena. Los últimos fueron liberados en 1765, 16 años después de su apresamiento. Zoido Naranjo, Antonio (2009), *La ilustración contra los gitanos : antecedentes, historia y consecuencias de la Prisión General*, Signatura, Sevilla, p.144.

¹² Ward, Bernardo (1787), *Obra pía, y eficaz modo para remediar la miseria de la gente pobre de España*, Imprenta de Antonio Espinosa, Madrid, p.35. La pragmática del 19 de septiembre de 1783 reintegra a los gitanos a la vida civil, declara que no pertenecen a una raza infecta, autoriza su admisión en los gremios y prohíbe a los demás españoles llamarlos «gitanos o cristianos nuevos», Sarrailh, Jean (1957), *La España ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII*, Fondo de Cultura Económica, México, p.514. La Constitución de 1812 supone un avance para los gitanos al reconocer su situación jurídica ligada ahora al hecho de haber nacido en España (y no al de tener una residencia fija).

¹³ Blanco Escolá, Carlos (1989), *La Academia General Militar de Zaragoza (1928-1931)*, Labor, Barcelona, p. 44.

¹⁴ Fuller, John Frederick Charles (1984), *La dirección de la guerra*, Ediciones Ejército, Madrid, p.32, ref en Blanco Escolá, Carlos (1989), *La Academia General Militar de Zaragoza (1928-1931)*, Labor, Barcelona, p.30.

seguiría en mis filas». ¹⁵ Un mundo militar de mentalidades cerradas, nobleza mediocre, disciplina brutal, obediencia ciega, automatismo, rigidez y castigos corporales.

El palo, la policía pueril en las armas y en el aspecto exterior del soldado, la aristocrática y desorganizadora provisión de empleos vacantes, conferidos siempre a la cuna o al dinero; los privilegios de cuerpo, de clase y de persona, y el aniquilamiento del soldado como ser moral, fueron considerados como únicos instrumentos de victoria. ¹⁶

La táctica y organización de este militarismo del siglo XVIII, resultó espectacularmente difundida en la generalidad de los países europeos. El militarismo es ¹⁷ pues una disfunción, una enfermedad que pueden sufrir tanto los ejércitos como las naciones. Militarismo castrense y militarismo nacional, el fascismo es un derivado del militarismo castrense con el que mantiene, entre otras características comunes, un importante fondo de carácter irracional.

LITERATURA FASCISTA Y HAMBRE DE RESPUESTA

Para la ilusión fascista, la activación de la trascendencia arranca al individuo de la finitud de la identidad animal. Éste acto evoca a la conversión religiosa por su efecto de puesta en contacto con la capacidad transfiguradora de la verdad. Y como el arte no puede mentir, un autor de cierre en la literatura fascista española, el catedrático de economía Juan Velarde Fuertes, se obsesiona con la masonería. Colabora con la revista *Índice* y sobre todo, continuamente, con el periódico *Arriba*. Su libro en este sentido, *El libertino y el nacimiento del capitalismo* (Madrid, 1981), es objeto de estudio en esta contribución porque amplifica la comprensión de un comportamiento informado por una rabia insaciable por obtener respuesta. Esta inestabilidad y este nivel no estratégico de contacto con misiones silenciosas y cuentos prohibidos del siglo XVIII, es una aportación doctrinal que el autor avanza desde Santiago de Chile, dos meses después de que entrara en vigor la constitución fascista de 1980, el 11 de marzo de 1981.

Por otra parte, si el primer proceso inquisitorial contra un franc-masón, tuvo lugar en España, en las Canarias en 1739, contra un irlandés, católico, capitán de corbeta, iniciado en Boston; la fecha es contigua a un período de modificación de las ambiciones de las iniciales organizaciones científicas. ¹⁸ En 1740, la *Royal Society* atravesaba grandes dificultades financieras, y un gran número de sus miembros había dejado de pagar sus cuotas. ¹⁹ Como el «colegio invisible o el colegio filosófico» en palabras de

¹⁵ Fuller, John Frederick Charles (1979), *Batallas decisivas del mundo occidental*, 3 vols., Ediciones Ejército, Madrid, p.224, ref en Blanco Escolá, Carlos (1989), *La Academia General Militar de Zaragoza (1928-1931)*, Labor, Barcelona, p.41.

¹⁶ Villamartin, Francisco (1883), *Obras selectas* (ed. de Luis Vidart y Arturo Cotarelo), Suc. de Rivadeneyra, Madrid, p.244, ref en Blanco Escolá, Carlos (1989), *La Academia General Militar de Zaragoza (1928-1931)*, Labor, Barcelona, p.31.

¹⁷ Blanco Escolá, Carlos (1993), *Franco y Rojo : dos generales para dos Españas*, Labor, Barcelona, p.21.

¹⁸ Bernal, John D. (1989), *Historia social de la ciencia, I. La ciencia en la historia*, Península, Barcelona, pp. 391-392. Bernal, fue considerado como un libertino por Rutherford, quien a su vez era objeto de observaciones obscenas, en 1933, derivadas de un bajorrelieve, «una obra profunda y vigorosa» al decir de Bohr, que le representaba con rasgos hebraicos según alguna gente influyente de la universidad de Cambridge.

¹⁹ «A Committee [...] sat during the early part of the year 1740, and drew up an elaborate Report, [...]

Robert Boyle²⁰, en posesión de un ideal conspirativo en favor de la continuidad del esfuerzo científico, su situación languidecía a consecuencia del cambio de interés de la clase comerciante noble embarcada en la aventura de los mares del sur.²¹ Esta falta de atención la suscribía ya el bibliófilo Conrad von Uffenbach (1683-1734), quién visitó la institución en 1710,

Si alguien pregunta al empleado que atiende a los visitantes qué es lo que ha ocurrido, suele decir: «Debe de haber entrado algún bribón», [...]»²²

En éste momento, 1738, es también poca la diligencia de las autoridades eclesiásticas a la hora de hacer público el primer texto pontificio contra la Franc-masonería. La bula *In eminenti* de Clemente XII, publicada el 28 de abril de 1738 y transmitida a España por el secretario del Santo Oficio, no se publicó sino 6 meses después debido al celo del Gran Inquisidor. El crédito de «una reprobación pueril del Tratado del Príncipe» informa la reacción secundaria de abatimiento ante la persecución en ciernes que proyectan los dirigentes, una vez neutralizada la influencia austracista. Para M. Joly,

Mais je m'étonne d'avoir parlé si longtemps pour convaincre l'illustre écrivain qui m'écoute. Une partie de ces idées n'est-elle pas, si je suis bien informé, dans l'Esprit des lois? Ce discours a-t-il bléssé l'homme grave et froid qui a medité, sans passion, sur les problèmes de la politique? Les encyclopédistes n'étaient pas des Catons : l'auteur des Lettres Persanes n'était pas un saint, ni même un dévot bien fervent. Notre école, qu'on dit immorale, était peut-être plus attachée au vrai Dieu que les philosophes du XVIIIe siècle.²³

El vacío de los meses de enero-febrero de 1981 aconseja la sutil puesta en marcha del golpe de estado aprovechando la libertad de prensa. El historiador que refleja en el marco inmediatamente posterior (marchándose a Chile) el paso de una administración a otra en los EE.UU.,²⁴ ha conceptualizado sus ideas sobre espiritismo en esas fechas. Como el senador fascista Vilfredo Pareto apuntaba en 1921,

la plena libertad de prensa presenta más ventajas que inconvenientes. Puede constituir un mal para un país el que muchos de sus habitantes alimenten ciertos sentimientos,

by which it appears that the total number of Fellows amounted to 293, composed of 152 who had compounded for their subscriptions, [...] and 139 who had signed the obligation to pay annually, but from whom no a less a sum than 1844*l* 16s. was due as arrears», Weld, Charles Richard (1848), *A history of the Royal Society with memoirs of the presidents*, John W. Parker, London, pp. 472-473.

²⁰ Principe, Lawrence M. (1992), «Robert Boyle's alchemical secrecy: codes, ciphers and concealments», *Ambix*, v. 39, n° 2, pp. 63-74.

²¹ La South Sea Company, fundada en 1711 en razón del asiento negrero concedido por España, tenía también previsto el estímulo a la pesquería y la venta de hierro en bruto; está en el origen de la creación del primer mercado de valores, sus responsables fueron denunciados por fraude en 1720. La Royal Society invirtió en esta compañía 1500*£* en anualidades bancarias, Paul, Helen J. (2011), *The South Sea bubble : an economic history of its origins and consequences*, Routledge, Oxon, p. 71.

²² Armytage, W.H.G. (1954), «The Royal Society and its Apothecaries 1660-1722», *Notes and Records of the Royal Society*, v. II, p.33.

²³ Joly, Maurice (1864), *Dialogue aux enfers entre Montesquieu et Machiavel ou La Politique de Machiavel au XIXe siècle, par un contemporain*, Imprimerie de A. Mertens, Bruxelles, p.12.

²⁴ El partido Republicano ingresó en la Casa Blanca el 20 de enero de 1981.

pero no, ciertamente, que los muestren. Antes bien esto puede serle útil al gobierno, si es que se propone reprimir o combatir dichos sentimientos.²⁵

A la sublevación contra los masones al estilo de Louis Bertrand,²⁶ sigue una pregunta sobre la autoridad política como mecánica de las apariencias. Un intento oculto de mezclarse con la idealización del príncipe, para llevar al pueblo a verlo de una forma determinada. La vergüenza motiva al individuo a ocultarse, a disimular, a retirarse. Adam Smith opina que, para quien está en la picota,

There is no sympathy [...]; or, if there is any, it is not with his pain, which is a trifle, but with his consciousness of the want of sympathy with which this pain is attended. It is with his shame, not with his sorrow.²⁷

Y el siglo XVIII como lugar de búsqueda de las leyes de la deformación del texto sagrado, es de uso político estándar a la hora de alterar el sentido de los textos. Es la lección de Spinoza, versiones, variaciones, lecciones incluso, no obstaculizan el reconocimiento de la verdad de un texto, sino la historia de su sentido.²⁸ Así los argumentos contra la *Enciclopedia* de Maurice Joly encuentran la oportunidad del plagio en la pluma de un dirigente de la policía secreta zarista para dar lugar a la ridícula historia de los «Protocolos de los Sabios de Sión».²⁹ La voluntad de compartir sentimientos ridículos, es la del dolor y la repugnancia, que conduce al íntimo peligro de la exposición pública. A éste riesgo se opone la expectativa de conseguir la aceptación y la comprensión. Un giro aforístico podría ser que «no hay mayor problema que la vergüenza que por él se siente».

La escalada de tensión político-militar que culmina con el acuartelamiento de las tropas de la región militar de Madrid y el intento de asesinato del teniente general Valenzuela, jefe de la Casa Militar del Rey, el 7 de mayo de 1981, hace del movimiento de justificación del libertino una situación justo en el borde del vacío. Los elementos dieciochescos son una experiencia de pensamiento de ardiente seguridad, detrás del uniforme alemán que viste el ejército chileno.³⁰ A causa de las características limitaciones de la síntesis informal, pero con disposiciones ritualizadas, de imágenes religiosas contradictorias, la contienda antimasona ha agotado sus posibilidades como

²⁵ Pareto, Vilfredo (1923), «Economía e demagogia», *Giornale Economico*, 10-1. (op.cit. en Garcés, Joan E. (2000), *Soberanos e intervenidos: estrategias globales, americanos y españoles*, Siglo veintiuno, Madrid, p.219.)

²⁶ Bertrand, Louis (1932), «¡Sublevarse!», *Acción Española*, nº 7, pp. 100 y ss., ref. en Morodo, Raúl (1985), *Los orígenes ideológicos del franquismo: Acción Española*, Alianza, Madrid, p.99.

²⁷ Smith, Adam (1774), *The Theory of Moral Sentiments*, 4th ed., London, p. 107.

²⁸ Markovits, Francine (1986), *L'ordre des échanges. Philosophie de l'économie et économie du discours au XVIII^e siècle en France*, PUF, Paris, p. 98.

²⁹ Que un cuento inverosímil se convirtiera en un atractivo objetivo político, tiene su origen en el imperialismo. vid. Arendt, Hannah (1987), *Los orígenes del totalitarismo. I. Antisemitismo*, Alianza, Madrid, p. 21.

³⁰ El politicidio bajo control de una potencia interventora hace decir a Inmanuel Kant en plena campaña contrarrevolucionaria, en 1789, que la revolución es un proceso de aprendizaje. Otro ejemplo del proceso de intervención alemán, la evasión fiscal del consorcio Flick, investigada ante la Comisión del Parlamento de la R.F. de Alemania, puede servir para ilustrar esta idea de vacío. El dinero habría sido desviado hacia Mario Soares y Felipe González, «para mantener la situación en esos dos países, que estaban a punto de pasarse completamente al otro lado (sic), para estabilizar la situación en la Península Ibérica y América Latina». *El País*, 7-11-1984, p. 19, ref. en Garcés, Joan E. (2000), *Soberanos e intervenidos: estrategias globales, americanos y españoles*, Siglo veintiuno, Madrid, nota 25. *Fiat veritas, et pereat mundus*.

ideal económico. Y esto conlleva una oportunidad para el análisis del equilibrio, en un período en el que los gustos estéticos le son proclives. Para los historiadores del pensamiento económico ello se deriva de una generalización del concepto de circulación. La exhibición del folklore fascista y populista «par excès de délicatesse»³¹ facilita una aproximación «vulgar» a la conversión al liberalismo.

Paradójicamente, la primera logia constituida por españoles lo fue en 1799, cuando ya concluido el siglo, diversos oficiales de la escuadra de Cádiz fueron iniciados en las logias *L'Heureuse Rencontre* y *Élus de Sully* de Brest.³²

LA VERGÜENZA UN AFECTO CENTRAL DEL ANIMAL DESEANTE

La imaginación económica del conde de Aranda hizo que restableciese en 1767 las fiestas del carnaval, para mayor alegría de quienes no eran «hipócritas, celosos, ni avaros», como cantaba una copla de la época.³³ Imagen de la subjetividad comprometida en el debate sobre la licencia y el ocio, levanta el vuelo sobre la función irresistible de la vergüenza como principio de utilidad. El circuito económico, cerrado y recorrido por una corriente, parece justificar así la comparación con la circulación de la sangre, con las «sangrías» de W. Harvey. El hechizo de la intimidad comprometida concentra la atención en la definición jurídica del hombre económico como persona privada.

Mientras que Aranda está pidiendo, en vano, la neutralidad española en la guerra entre Inglaterra y sus colonias americanas, son iniciados en la logia de las «Neuf-Soeurs», entre 1777 y 1779, el marqués de Narros, el conde de Peñaflorida, el marqués de Villa Alegre, don Francisco Maldonado y don Eugenio de Ribera, naturalista del rey de España. Jefe moral del federalismo aragonés, Aranda fue siempre *persona non grata*.³⁴ Quizás por eso la cuestión de las relaciones entre la monarquía y la propiedad de la tierra se formule, igual que en el caso de Quesnay, a través de su posible actividad masónica. El *ethos* económico del mayor y continuado provecho se encuentra con Mably para quien el objetivo principal del hombre no es el pan, sino la legislación.³⁵

El contexto de la discusión de Aranda contra la guerra de las trece colonias es una buena ocasión para centrar la discusión sobre la modificación de un ideal de perfección. La cuestión planteada es la de la dependencia de las formas económicas con respecto a las formas políticas. Se produce entonces el rechazo de la oferta de John Jay, el enviado de los colonos a Madrid, el 22 de septiembre de 1781, para firmar un tratado con

³¹ Armand Louis Biron, duc de Lauzun (1747-1793), a quién su secretario M. Mis dedica su drama 'Germance, ou l'excès de délicatesse' (1786), es también expresivo del clima de naturalidad de la pequeña corte de Marie-Antoinette.

³² Randouyer, Françoise (1987), «Les debuts de la Franc-Maçonnerie en Espagne», *Dix-Huitième Siècle*, nº 19, pp. 33-42.

³³ Sarrailh, Jean (1957), *La España ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII*, Fondo de Cultura Económica, México, p. 581.

³⁴ Sarrailh, Jean (1957), *La España ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII*, Fondo de Cultura Económica, México, p. 39

³⁵ Mably, Gabriel Bonnot, abbé de (1768), *Doutes proposés aux philosophes économistes*, La Haye, ref. en Markovits, Francine (1986), *L'ordre des échanges. Philosophie de l'économie et économie du discours au XVIII^e siècle en France*, PUF, Paris, p. 162.

reconocimiento mutuo de los territorios de España y los trece Estados Unidos.³⁶ Para Jefferson, en 1788, las hostilidades en torno al Mississippi necesitaban tener en cuenta que,

A time of peace will not be the surest for obtaining this object. Those, therefore, who have influence in the new country, would act wisely to endeavor to keep things quiet till the western part of Europe shall be engaged in war.³⁷

La táctica de la ambición en un polo, tiene que coincidir con el colapso en el otro. Lo que hace pensar de nuevo en Quesnay, para quién,

[...] le véritable fondement de la force militaire d'un royaume est la prospérité même de la nation.³⁸

Los «españoles americanos» están aquí constituidos en términos de exhibicionismo. Pues, en efecto, esta garantía recíproca tan ruidosamente rechazada a Jay, la pedirá el gobierno español en Versalles (a través de Francia), durante las negociaciones de paz entre Estados Unidos y el Reino Unido.

Aranda propondrá, tras firmar la paz con Inglaterra (1783), que el gobierno español conceda de inmediato la independencia,

El hombre es el mismo en todas partes: la diferencia de los climas no cambia la naturaleza de nuestros sentimientos: el que encuentra una ocasión de adquirir poder y engrandecerse, se aprovecha de ella. ¿Cómo podremos, pues, nosotros esperar que los americanos respeten el reino de la Nueva España, cuando tengan facilidad de apoderarse de este rico y hermoso país?

La pugna entre la ponderación de los intereses (fisiócratas) y la movilidad de la población (mercantilistas), se resuelve sacando a la luz la importante cuestión de la identidad,

[...] V.M. debe deshacerse de todas las posesiones que tiene sobre el continente de las dos Américas, conservando solamente las islas de Cuba y Puerto Rico en la parte septentrional, y alguna otra que pueda convenir en la parte meridional, con el objeto de que pueda servirnos de escala de depósito para el comercio español.³⁹

Una idea de disposición en círculo de diversos elementos para el desarrollo de un sistema circulatorio estable,

³⁶ Garcés, Joan E. (2000), *Soberanos e intervenidos: estrategias globales, americanos y españoles*, Siglo veintiuno, Madrid, p. 303.

³⁷ Jefferson, Thomas (1853), «To John Brown, Paris, May 26, 1788», *The Writings of Thomas Jefferson*, Taylor & Maury, Washington, v. II, pp. 395-397 ref. en Garcés, Joan E. (2000), *Soberanos e intervenidos: estrategias globales, americanos y españoles*, Siglo veintiuno, Madrid, p.395.

³⁸ Quesnay, François (1766), *Analyse de la formule arithmétique du tableau économique de la distribution des dépenses annuelles d'une nation agricole, Troisième observation*, Ed. Calmann-Lévy, p. 62-63, en Markovits, Francine (1986), *L'ordre des échanges. Philosophie de l'économie et économie du discours au XVIII^e siècle en France*, PUF, Paris, p.162.

³⁹ Aranda, Pedro Pablo (ca 1783), *Memoria secreta presentada al rey Carlos III por S.E. el conde de Aranda, sobre la independencia de las colonias inglesas, después de haber firmado el tratado de París de 1783*.

A fin de llevar á efecto este gran pensamiento de una manera conveniente á la España, se deben colocar sus infantes en América: el uno como rey de México; otro, rey del Perú, y el tercero, de la Costa Firme. V.M. tomará el título de Emperador.

Resultará una ambición sin reflejo, en la respuesta vacía y desprovista de ideales del ministro, conde de Floridablanca,

Los indios y los que están allá pueden gritar si gustan, que V.E. sepa que nuestros indios están más seguros en estos momentos que nunca.

La contricción, o vergüenza, que éste específico fracaso suscita, tiene un ingrediente de «experiencia satírica» ante la incapaz persecución del éxito. Definición que alcanzaban, en 1717, las *Lettres Persanes*,

Entendimiento claro y sana razón se encuentra en los Españoles, mas no se busque en sus libros. Vease una de sus bibliotecas; novelas á un lado, y escolásticos á otro : cualquiera diría que ha hecho ámbas partes y reunido el todo un enemigo secreto de la razón humana. El único buen libro que tienen, es el que ha hecho ver lo ridículo que eran todos los demás.⁴⁰

El ridículo de la obra de arte, del artículo de lujo, confrontado al resultado del trabajo. Es una medida a la que presta su acuerdo el historiador fascista cuando asocia el crecimiento de la cantidad de dinero en la época del rococó con el estudio especial del libertino. La «tendencia del lujo a recrear los sentidos», ligada al triunfo del rococó sobre el barroco. Cuando a pesar de que los enciclopedistas y los fisiócratas vayan mano con mano, Diderot parezca dar la razón a Necker ante el conflicto social.⁴¹ Pero es un tiempo de calumnias, y por tanto de vergüenza a callar, asociadas al conocimiento preciso de las condiciones en que se desarrolla la manufactura contra el consumo de primera necesidad. El único consumo que se conoce es el solvente, a no ser el de *sub forma pauperis* o el de los «granujas». ⁴² El conocimiento es un gasto de lujo para Necker, «Est-il bien sûr enfin que cette inégalité de connoissances ne soit pas devenue nécessaire au maintien de toutes les inégalités sociales qui l'ont fait naître?»⁴³ Collins nos diría que «there will always be ridicule and irony» a menos que los factores que excluyen la libertad del «discurso cándido» se eliminen.⁴⁴ Pero éste no es el punto de vista de Necker para quién la desigualdad no cesará nunca, «mais toutes ces inégalités ne cesseront jamais, & le Peuple de tous les temps sera toujours le même; il n'entendit

⁴⁰ Montesquieu, Charles-Louis de Secondat (1821), *Cartas persianas, [...] puestas en castellano por D. Josef Marchena*, en la Imprenta Nacional, Madrid, Carta LXXVIII, p. 193.

⁴¹ Venturi, Franco (1971), «Galiani entre les encyclopédistes et les physiocrates», en: Venturi, Franco (1971) *Europe des lumières : Recherches sur le 18e siècle*, Librairie de la Nouvelle Faculté, Paris, p. 191. Los fisiócratas reivindicaron el nacimiento de su ciencia, como una de las principales adquisiciones de la humanidad, como la escritura y la moneda.

⁴² Marx, Karl. (1977), *El capital*, Akal, Madrid, Libro II, Tomo II, p. 89.

⁴³ Necker, Jacques (1775), *Sur la législation et le commerce des grains*, Seconde édition, Pissot, Paris, p. 158.

⁴⁴ Collins, Anthony (1729), *A Discourse on Ridicule and Irony in Writing in a Letter to the Reverend Nathaniel Marshall*, London, pp. 75-77, en: Bagley, Paul J. (1992), «On the Practice of Esotericism», *Journal of the History of Ideas*, v. 53, n° 2, pp. 231-247.

jamais raison sur la cherté du pain, & ne l'entendra jamais». ⁴⁵ Éste imposible agotamiento de la condiciones de exhibición estimula la imaginación del libertino. De nuevo el argumento del «excès de délicatesse» fermenta en las páginas prologadas desde la cruenta dictadura que impuso el modelo económico anglo-norteamericano. Que gustan conjurar los ecos del primer mediterráneo renacentista. ⁴⁶ Llama la atención que el, para Febvre, ⁴⁷ carácter subalterno de los argumentos del libertino (en revisión del libro de René Pintard) ⁴⁸ pueda ser en la lectura del *Sur le bonheur de sots* (en 1981, en Santiago de Chile) un lícito mensaje para asociar a Necker con la masturbación. La economía y la política tienen un modelo común, en la hidráulica. No debe olvidarse que los amenos «carolíneos valles», ofreciendo el paisaje de la real pasión cazadora, no privan al Teatro de Cádiz de temporadas regulares de ópera desde 1761. ⁴⁹ Como apunta el personaje de Tom, en «the rake's progress» de W.H. Auden, «Tened cuidado, jóvenes, cuando os imaginéis ser Virgilio o César; no sea que cuando os despertéis sólo seáis unos libertinos».

La violencia como potencia económica está plenamente justificada en los planes alfonsinos que patrocinan el fascismo para España. Un desarrollo tal, recomienda instilar las prácticas de secreto y vergüenza como la estructura primaria para disimular las nuevas fórmulas de identidad que garantiza el gesto golpista. Antes de describir los motivos de una acción, las razones que los conspiradores se dan unos a otros. En Cádiz, la dinámica de las Escuelas Cristianas del XVIII ha llevado a numerosos hijos de la burguesía a su internado de Marsella (con letras de patente desde 1757). Pero el deseo de identificar un sesgo particular en la historia intelectual caracterizada por la manera de usar las ideas y los conceptos en la extrema situación del exilio, no encuentra su voz propia en el color personal de la tradición libertina. ⁵⁰

Éste desorden y grado primitivo de desintegración está lejos del exilio del epicúreo, así por ejemplo Saint-Évremond sigue sin dificultad la evolución política europea desde Londres. Su traductor Jaime Sicre (cuya última noticia es una carta fechada el 7 de septiembre de 1727 en Estocolmo) en los *Entretenimientos de Física*, apunta que el «amor propio es un vapor que ofusca los sentidos, que quita a la razón su derecho, e induce a nuestras acciones al ridículo». Al contacto con Saint-Evremond, y ante la perplejidad que le produce investigar qué es lo que dicen los científicos modernos («¡qué gran preocupación, la de dónde colocar a los bienaventurados en el sistema

⁴⁵ Necker, Jacques (1775), *Sur la législation et le commerce des grains*, Seconde édition, Pissot, Paris, p. 158.

⁴⁶ Boccaccio (nov. 1374), sobre la biblioteca de Petrarca («au gendre du poète»), «Je vous prie de m'apprendre ce qu'est devenue la bibliothèque précieuse de cet homme illustre: on en parle ici différemment. Ce qui m'intéresse le plus ce sont ses ouvrages et surtout son *Africa*, que je considère comme un poème divin. A-t-il été livré aux flammes, comme il l'en avait souvent menacé par excès de délicatesse et de rigueur pour ses œuvres?», Abbé de Sade (1764), *Mémoires pour la vie de Fr. Pétrarque*, Amsterdam, 3 vol., III, p. 805.

⁴⁷ Bertí, Silvia (1995), «At the roots of unbelief», *Journal of the History of Ideas*, v. 56, nº 4, p. 557.

⁴⁸ Pintard, René (1943), *Le Libertinage érudit dans la première moitié du XVIIe siècle*. Paris.

⁴⁹ González, Jorge Antonio (1986), *La composición operística en Cuba*, Letras Cubanas, La Habana, pp. 7-8.

⁵⁰ Para las respuestas morales de los exilios español, francés, e italiano ante la vergüenza por el destierro ver, Velicu, Adrian (2001), *Versions of Exile Morality: Refugees in Britain, 1790-1845*, Acta Universalis Gothoburgensis, Gothenburg; v. revisión en: *European Legacy: Toward New Paradigms*, v. 9, nº 1, p. 130.

copernicano!)), parece optar por el progreso moral que propone la «Description de l'honnête homme» del libertino.⁵¹

Como en el soneto 129 de Shakespeare («*Derroche de espíritu en un desierto de vergüenza*») la calidad moral de la circunstancia encubierta es una jornada obligada para el dinero como causalidad universal. El incentivo confina entonces al conocimiento o a la opinión dentro de un grupo selecto. Es esta la cartera económica que resulta de la costumbre de enseñar secretamente. La ferocidad de una razón más, para la que el feudalismo adquiere un aspecto burgués, y la sociedad burguesa aires feudales. La naturaleza humana induce así a considerar la posesión como una especie de tesoro cuyo valor sólo puede disminuir al modo de Descartes, el exiliado que unifica las calidades sensibles en los signos e imágenes de la cantidad. Jovellanos, que en octubre de 1777 asesora el estreno del *Delincuente honrado* en el teatro francés de Cádiz, no realizará sino una lectura tardía del Chevalier de Chastellux,⁵² adversario de Mably y por tanto del despotismo legal. La autoridad de las pasiones es el alcance económico e identidad del libertino, que pone la sanción de la expresión humana como una simple modalidad de oposición temperamental al poder político de la Iglesia católica. El carácter tácitamente feliz que el Chile de 1981 ofrece a esta ambición, predispone al misterio de la práctica del endoctrinamiento esotérico.

AGOTAMIENTO Y FRUICIÓN

La crónica del secreto y del reclutamiento para la sedición sugiere un impulso soberano en la persecución de la perfección y del éxito externo. En la crónica de la monarquía española, restringe la implantación de la franc-masonería al corto reinado de José Bonaparte. En esa intensa experiencia, el entorno arcaico del «comodín romántico» (la Constitución de Cádiz) queda limitado. En efecto el Mercado de valores (la bolsa) no aparece hasta 1809. En los años inmediatamente anteriores la clase burguesa española había conseguido mantener el control sobre el comercio. Le «*thiers parti*» *catholique au XVIII ème siècle*, los jansenistas, suponen el entorno indispensable para elaborar este lugar de la vergüenza en la constelación doceañista.

Al establecer el jansenista de Livorno, Antonino Baldovineti, la falsedad y astucia de sus enemigos, recurre a Melchor Cano; sustituido sin embargo por el belga Jean Opstraët en las preferencias de Jovellanos.⁵³ Serán entonces los jansenistas, en ese momento vencedores, quienes reutilicen apologeticamente la tradición profética y apocalíptica, aunque sellen así, definitivamente, su derrota. Manejadas con «fruto y deleite» las obras de la «curiosidad científica» («poemas físicos», «aires vegetales», «máquinas aerostáticas») vuelven «a salir de la mar a últimos del XVIII».⁵⁴

⁵¹ Gil Novales, Alberto (1983), «Vertu et morale: Saint-Evremond en Espagne : Jaime Sicre», en: H. Mason (Ed.), *Transactions of the Sixth International Congress on the Enlightenment*, Brussels July 1983, The Voltaire Foundation, London.

⁵² Editor de un *Éloge de Descartes* en 1765.

⁵³ Preferencias «contradictorias y ridículas», v. *Seconda lettera ad un Prelato romano sull'idea falsa, scismatica, erronea, eretica, contraddittoria ridicola della Chiesa formata dal Sinodo di Pistoja, pubblicata per mancia degli Annali ecclesiastici di Firenze, Halla (Assisi)*, en: Menozzi, Daniele (2002), *Antonino Baldovineti e il riformismo Toscano del settecento*, Edizioni di storia e letteratura, Roma, p. 102.

⁵⁴ Cadalso, *Cartas marruecas*, pp. 262-263, en Sarrailh, Jean (1957), *La España ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII*, Fondo de Cultura Económica, México.

Éste momento de concentración eufórica será enjuiciado por Mateu Orfila poco antes de su cambio de nacionalidad. Orfila quiere constituir con hechos una toxicología independiente, situada en el cruce de la química, de la farmacología y de la patología. En 1815, la *Gaceta de Madrid* le nombra el 31 de octubre, profesor de química. Cuando ya el público real de las lecciones de química no son las tropas invasoras, y emerge de nuevo el sentido del espectáculo propio de un mundo que no comprende la ambición británica de poner la América española bajo la autoridad de un príncipe no francés.

Orfila no ve un acto fundador creador de una comunidad universitaria. Fija entonces unas condiciones que confinan su universo psicológico, desde la perspectiva del monárquico absolutista que es, para no responder a todos los fracasos más que con la vergüenza.

Yo aceptaría con mucho gusto la sucesión de éste sabio ilustre, bajo la doble condición siguiente nacida de un propósito que por fuerza hallaréis honorable.

Primero: Cada una de las trece provincias o antiguos reinos de España enviará cuatro jóvenes bien escogidos que deberán ser pensionados por ellas y que seguirán mis cursos teóricos y prácticos, durante tres años por lo menos.

Segundo: Al final de sus estudios los que de entre todos – después de un serio concurso – hayan sido dignos de ocupar una cátedra, serán nombrados inmediatamente profesores en las Academias, en las Universidades, o en las poblaciones industriales o mercantiles respectivas. Estoy convencido de que, adoptando este sistema, dentro de diez o doce años España no tendrá nada que envidiar a las naciones en cuanto a química, y yo podré felicitar me de haber prestado a mi país un efectivo y señalado servicio.⁵⁵

Se nacionalizará francés en 1819 y no volverá más que a Menorca para visitar a su familia.

BIBLIOGRAFÍA

ARANDA, Pedro Pablo (ca 1783), *Memoria secreta presentada al rey Carlos III por S.E. el conde de Aranda, sobre la independencia de las colonias inglesas, después de haber firmado el tratado de París de 1783*.

ARENDR, Hannah (1987), *Los orígenes del totalitarismo. I. Antisemitismo*, Alianza, Madrid

ARMYTAGE, W.H.G. (1954), «The Royal Society and its Apothecaries 1660-1722», *Notes and Records of the Royal Society*, v. II, p.33.

BAGLEY, Paul J. (1992), «On the Practice of Esotericism», *Journal of the History of Ideas*, v. 53, nº 2, pp. 231-247.

BEAUMARCHAIS, Pierre Augustin Caron de (1859), *Mémoires de Beaumarchais dans l'affaire Gozman*, Garnier, Paris.

BERNAL, John D. (1989), *Historia social de la ciencia, I. La ciencia en la historia*, Península, Barcelona.

⁵⁵ Vernet Ginés, Juan (1975), *Historia de la ciencia española*, Instituto de España, Madrid, p.180.

- BERTI, Silvia (1995), «At the roots of unbelief», *journal of the history of ideas*, v. 56, nº 4, p. 557.
- BERTRAND, Louis (1932), «¡Sublevarse!», *Acción Española*, nº 7.
- BLANCO ESCOLÁ, Carlos (1989), *La Academia General Militar de Zaragoza (1928-1931)*, Labor, Barcelona.
- BLANCO ESCOLÁ, Carlos (1993), *Franco y Rojo : dos generales para dos Españas*, Labor, Barcelona.
- CASTELAO, Afonso (1974), *Sempre en Galiza*, Galiza, Buenos Aires.
- COLLINS, Anthony (1729), *A Discourse on Ridicule and Irony in Writing in a Letter to the Reverend Nathaniel Marshall*, London.
- FORNER, Juan Pablo; GARCÍA FERNÁNDEZ, Domingo (1787), *Noticia de las aguas minerales de Solan de Cabras en la sierra de Cuenca*, viuda de Ibarra, Madrid.
- FULLER, John Frederick Charles (1979), *Batallas decisivas del mundo occidental*, 3 vols., Ediciones Ejército, Madrid,
- FULLER, John Frederick Charles (1984), *La dirección de la guerra*, Ediciones Ejército, Madrid
- GARCÉS, Joan E. (2000), *Soberanos e intervenidos: estrategias globales, americanos y españoles*, Siglo veintiuno, Madrid.
- GIL NOVALES, Alberto (1983), «Vertu et morale: Saint-Evremond en Espagne : Jaime Sicre», en. H. Mason (ed.), *Transactions of the Sixth International Congress on the Enlightenment, Brussels July 1983*. The Voltaire Foundation, London.
- GONZÁLEZ, Jorge Antonio (1986), *La composición operística en Cuba*, Letras Cubanas, La Habana
- JEFFERSON, Thomas (1853), «To John Brown, Paris, May 26, 1788», en *The Writings of Thomas Jefferson*, Taylor & Maury, Washington
- JOLY, Maurice (1864), *Dialogue aux enfers entre Montesquieu et Machiavel ou La Politique de Machiavel au XIXe siècle, par un contemporain*, Imprimerie de A. Mertens, Bruxelles.
- KOSSOK, Manfred; MARKOV, Walter (1972), *L'Espagne et son empire d'Amérique : histoire des structures politiques, économiques et sociales, 1320/1824*, hispano americanas, Paris.
- MABLY, Gabriel Bonnot, abbé de (1768), *Doutes proposés aux philosophes économistes*, La Haye.
- MARICHAL, Juan (1996), *El secreto de España, ensayos de historia intelectual y política*, Taurus, Madrid.
- MARKOVITS, Francine (1986), *L'ordre des échanges. Philosophie de l'économie et économie du discours au XVIII^e siècle en France*, PUF, Paris.
- MARX, Karl (1977), *El capital*, Akal, Madrid.

- MENOZZI, Daniele (2002), *Antonino Baldovinetti e il riformismo Toscano del settecento*, Edizioni di storia e letteratura, Roma.
- MONTESQUIEU, Charles-Louis de Secondat (1821), *Cartas persianas, [...] puestas en castellano por D. Josef Marchena*, en la Imprenta Nacional, Madrid.
- MORODO, Raúl (1985), *Los orígenes ideológicos del franquismo: Acción Española*, Alianza, Madrid.
- MORRISON, Andrew P. (1983), «Shame, ideal shelf, and narcissism», *Contemporary Psychoanalysis*, v. 19, nº 2.
- NECKER, Jacques (1775), *Sur la législation et le commerce des grains*. Seconde édition, Pissot, Paris.
- PARETO, Vilfredo (1923), «Economía e demagogia», *Giornale Economico*, 10-1.
- PAUL, Helen J. (2011), *The South Sea bubble : an economic history of its origins and consequences*, Routledge, Oxon.
- PINTARD, René (1943), *Le Libertinage érudit dans la première moitié du XVIIIe siècle*, Paris.
- PRINCIPE, Lawrence M. (1992), «Robert Boyle's alchemical secrecy: codes, ciphers and concealments», *Ambix*, v. 39, nº 2, pp. 63-74.
- QUESNAY, François (1969), «Analyse de la formule arithmétique du tableau économique de la distribution des dépenses annuelles d'une nation agricole, Troisième observation», en François Quesnay, *Tableau économique des physiocrates*, Ed. Calmann-Lévy, Paris.
- RANDOUYER, Françoise (1987), «Les debuts de la Franc-Maçonnerie en Espagne», *Dix-Huitième Siècle*, nº 19, pp. 33-42.
- SADE, Jacques François Paul Aldonce de, abbé de (1764), *Mémoires pour la vie de Fr. Pétrarque*, Amsterdam.
- SARRAILH, Jean (1957), *La España ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII*, Fondo de Cultura Económica, México.
- SMITH, Adam (1774), *The Theory of Moral Sentiments*, 4th ed., London.
- VELICU, Adrian (2001), *Versions of Exile Morality: Refugees in Britain, 1790-1845*, Acta Universalis Gothoburgensis, Gothenburg.
- VENTURI, Franco (1971), *Europe des lumières : Recherches sur le 18e siècle*, Librairie de la Nouvelle Faculté, Paris.
- VERNET GINÉS, Juan (1975), *Historia de la ciencia española*, Instituto de España, Madrid.
- VILLAMARTIN, Francisco (1883), *Obras selectas* (ed. de Luis Vidart y Arturo Cotarelo), Suc. de Rivadeneyra, Madrid.
- WARD, Bernardo (1787), *Obra pía, y eficaz modo para remediar la miseria de la gente pobre de España*, Imprenta de Antonio Espinosa, Madrid.

WELD, Charles Richard (1848), *A history of the Royal Society with memoirs of the presidents*, John W. Parker, London.

WHITAKER, Arthur P. (May, 1935), «Antonio de Ulloa», *The Hispanic American Historical Review*, v. 15, nº 2, pp. 155-194.

ZOIDO NARANJO, Antonio (2009), *La ilustración contra los gitanos : antecedentes, historia y consecuencias de la Prisión General*, Signatura, Sevilla.